

Compromisos

Mi compromiso poético se encauza en el armazón de ese diario que van dibujando mis versos. No sé a quién puede interesar ni servir. Tampoco, si quiero hacerlo o si tengo que hacerlo. Para la narración reservo la primera persona del plural y creo que, si me apetece, seguiré levantando las alfombras de nuestra moral pequeño burguesa para mostrar a los dueños de la casa que son esos puercos que, en realidad, ellos sabían que eran. Respecto a la prosa periodística me comprometí conmigo a no contraer compromiso ninguno, salvo con quien me pague, claro está. A determinadas edades escritas uno debe esquivar en sus artículos la opinión mayoritaria o la que se considere a sí misma antiloquesea. Ambas coinciden en sus deseos de aplaudir y jalearse a quien sepa prepararles un bocadillo con sus propios desperdicios ideológicos. Por lo demás creo que seguiré bebiendo y divirtiéndome hasta que mi cuerpo se harte de mí. Sin malditismo, pero con marginalidad.

José Luis González Vera